

El Corresponsal de París
Hoja autógrafa diaria.

Servicio de la prensa española.

Redacc.ⁿ y Admón.
37 y 39 rue Mauberge
Paris.

Año V. ~ Núm.^o 739.

Paris 7 de junio de 1889.

La situación.

M.^r. Jules Ferry ha hecho ayer su reaparición en la escena parlamentaria, a tenor de lo que hace días venían anunciando sus amigos. Su discurso versó sobre el presupuesto de instrucción pública y, por su extensión, conviene dividirlo en dos partes. En la primera, concretóse a defender la República de todos los reproches que los partidos reaccionarios la dirigen constantemente, a demostrar como la República había mejorado ampliamente la situación de la enseñanza en sus diversos grados, y a probar que si en algunos casos los gastos aparecían quizá algo exagerados, esta exageración no alcanzaba de mucho las proporciones que los adversarios del régimen actual suponen. — Ninguno ciertamente con más títulos q.^{ue} M.^r. Ferry para hacer esta defensa de la obra escolar de la República, habiendo sido durante cinco años y medio ministro de instrucción pública y habiendo sido votadas precisamente en la época de su ministerio las leyes sobre la instrucción primaria gratuita, laica y obligatoria.

La segunda parte del discurso de M.^r. Jules Ferry tuvo ya un carácter más personal. — O bien al contrario de lo que hizo tiempo atrás en el Senado M.^r. Challemel-Lacour con su célebre acto de contrición republicana, M.^r. Jules Ferry ha repetido lo que había ya dicho en su discurso precedente del Hôtel Continental, a saber, que por su parte no estaba más dispuesto que pudiera estarlo la gran mayoría del partido republicano a volver hacia atrás y a abandonar el principio de la neutralidad religiosa o de la laicización de la escuela. M.^r. Ferry, in embargo, ha tratado de calmar en cierto modo la agitación que sus palabras provocaron en la Derecha monárquica de la Cámara, haciendo toda clase de votos en pro de la pacificación religiosa, recordando que él había sido siempre partidario del Concordato, afirmando en todos los tonos sus intenciones conciliadoras y añadiendo que esta-

Paris 7 Junio 1889.

F. 2.

ba dispuesto à secundar à cuantos creyeren llegado el momento de intentar, por medio de una nueva legislación sobre las asociaciones, un régimen más liberal à propósito para mejor garantizar el funcionamiento expansivo de las asociaciones religiosas.

Si al hacer estos avances à la Derecha Mr. Jules Ferry creyó buenamente que se atraeria la benevolencia de los monárquicos, lo ocurrido en la sesión de ayer ha debido probarle claramente cuanto se engañaba. Ciertamente, la idea de la pacificación religiosa es de esas que se imponen à toda conciencia recta y que à todo el mundo placen; pero... ay que convenir en que si un hombre público está desautorizado para elogiar las ventajas de esa pacificación tan deseada, ese hombre es incontestablemente Mr. Ferry, quien, más que nadie, por medio del famoso artículo 7 y por otras medidas tan vejatorias como perfectamente inútiles, tales como los Decretos del 29 de Marzo, encendió, por decirlo así, la guerra religiosa y provocó un odio mortal e irreconciliable entre el partido clerical - que en Francia es más numeroso de lo que muchos creen - y la República.

El terreno especial en que se había colocado el leader del oportunismo impidióle exponer en la tribuna los otros puntos de mira de su sistema político, habiéndose concretado tan solo à afirmar su oposición à una de las reformas que persigue el partido radical ó sea à la separación de la Iglesia y del Estado. Basta, sin embargo, esta Declaración, para ver como Mr. Jules Ferry sigue siendo el mismo adversario de siempre à la política de reformas.

Por lo demás, el éxito de la reaparición del jefe del partido oportunista en la tribuna ha sido pobrisimo, y no hay más que leer los relatos y los comentarios que publican hoy los periódicos republicanos de todos matices para persuadirse de que Mr. Ferry está en plena decadencia y de que su autoridad en el Parlamento ha menguado de una manera extraordinaria. Sus amigos más devotos imaginaron cándidamente que el discurso del jefe oportunista le valdria à él personalmente, y al partido, de rechazo, una ovación. No solamente no hubo tales carneros, sino que por poco que hubiese insistido en sus avances à la Derecha, su discurso le hubiera ocasionado hasta entre sus mismos partidarios una tremenda caída.

Decididamente Mr. Ferry es un hombre muerto, y los muertos no resucitan.

Los ferro-carriles serbios. - El asunto es de suyo demasiado importante y delicado para que dejemos de darle el sitio que se merece en nuestra correspondencia, aun a trueque de repetirnos algunas veces, ^{a fin de} ~~para~~ que nuestros lectores estén por completo al corriente au jour le jour del estado positivo en que se encuentra el referido conflicto.

La verdad es que ha transcurrido ya cerca de una semana desde que el gobierno de Belgrado dictó el ukase desposeyendo a la Compañía francesa de los ferro-carriles serbios, y la emoción con que fue acogida la noticia de dicho acto de expropiación arbitraria, está muy lejos de haberse calmado todavía. Diremos muy: la emoción se ha convertido en indignación, sobre todo desde que por conducto de diferentes correspondientes se ha sabido la forma hasta cierto punto truhanesca con que ha obrado el gobierno de la regencia serbia para llevar a cabo la confiscación de referencial.

Cuentan, en efecto, los periódicos - y adviértase que nos referimos únicamente a los que pasan para de autorizados - que a causa de ciertos síntomas, el director de la Compañía de los ferro-carriles, Mr. Finet, presentía ya, desde algun tiempo a esta parte, un golpe de mano. En cuanto concibió este temor se presentó al principal de los regentes, Mr. Pistitch, para exponerle claramente esos presentimientos. El regente le contestó:

"En tanto que yo sea regente, os doy mi palabra de que podéis quedar tranquilos respecto a la seguridad de vuestra concesión."

"Tranquilo le dejó, en efecto, esa categórica respuesta del regente, con tanto mayor motivo cuanto que estaba en trato con el ministerio de obras públicas, para modificar el ^{comercio} ~~tráfico~~ relacionado con la concesión de los ferro-carriles! Para tratar de este asunto, estuvo el viernes último en el ministerio de obras públicas Mr. Finet, y allí le dijo el Secretario general: " - Para qué hablar de este asunto, puesto que mañana aparecerá el ukase retirando la concesión."

Mr. Finet, que lo había tomado en un principio a broma, dejóse llevar después de sus anteriores presentimientos y, mientras ponía al corriente de lo q. ocurría al representante de Francia en Belgrado, fuese a encontrar al ministro del interior Mr. Tanfanieli, quien le dijo, en resumen, que si bien existían algunos cargos contra la Compañía, entendía, sin embargo, que éstos no constituirían una razón para desposeerla; y concluyó diciendo a Mr. Finet textualmente: " - Igualmente absolutamente de qué me hablais (aludiendo al ukase anunciado). De nada que se pa-

reza a esto se ha tratado en consejo de ministros."

Eso mismo le repitió después el regente Mr. Pistitch, añadiéndole para su mayor tranquilidad: — "O recuerdo mi promesa anterior. Mientras yo sea regente, tenéis asegurada la concesión. Jamás autorizaré con mi firma una confiscación semejante."

Pues, bien: todo esto no fueron sino palabras que se llevó el viento. El sábado por la noche el consejo de ministros firmaba el ukase de referencia y una hora más tarde quedaba autorizado por los miembros todos de la regencia, sin q. Mr. Pistitch hubiese hecho la más pequeña observación.

Como se ve, la conducta que en este asunto han observado la regencia y el gobierno de Serbia, es realmente... inculficable.

Por vía de complemento, ahí van unas cuantas noticias a propósito del rumor q. circula con insistencia, en Paris como en Belgrado, suponiendo que Alemania haya sido la principal instigadora en este delicado incidente.

¿Qué interés directo - se preguntan algunos - puede tener Alemania en este asunto? Téngase presente q. los alemanes poseen 250 millones sobre los 300 a que asciende la deuda serbia. Parece, pues, que su objeto habría sido el de ayudar al gobierno serbio a desembarazarse de la Compañía de explotación para poder decirle en un momento dado: "Necesitamos una garantía para la deuda; oadnos el ferro-carriil." — En caso de resistencia por parte del gobierno serbio, esto serviría de pretexto a Alemania y a Austria aliadas para inmiscuirse en los asuntos interiores de Serbia por todos los medios, aun los violentos, sin que Rusia pueda tomar partido en favor de esta última a menos de encargarse de satisfacer a los acreedores.

Este asunto tiene, pues, alguna relación con la cuestión de los Balkans tan temida. ¿Será de ahí que surgirá la conflagración europea tantas veces anunciada? Todo pudiera ser, por aquello de que pequeñas causas producen a veces grandes efectos.

Las aventuras del Shah de Persia. - Según telegrafian de Varsovia en fecha de ayer, es allí objeto de gran chacota lo q. está ocurriendo al soberano de Persia, obligado, desde hace una porción de días, a permanecer en aquella capital por que ni el emperador de Austria ni el de Alemania quieren recibirle aun alegando toda clase de pretextos y subterfugios para aplazar la anunciada visita.

En los ocho días transcurridos desde que el Shah llegó a Varsovia - dice el telegrama q. extractamos - el general Gourko le ha hecho visitar todas las fortalezas de la región y ha agotado con exceso todo el programa de fiestas preparado, no sabiendo ya como arreglarse para distraer los ojos de S. M. persa.

Parece que el Shah no oculta su extrañeza y hasta su disgusto en vista del poco interés que demuestran los emperadores de Austria y Alemania para recibir un visitante.

Bolea: 3010 861 no = Juan. 2300 = Juan. 56 = N. España: 3801 = Navarra: 30315